

Negociaciones institucionales y reclutamiento intelectual en la etapa fundacional de la Sociología en Colombia

por **Zoraida de J. Arcila Aristizábal** | FLACSO | zoraida.arcila@flacso.edu.mx

La tarea de emprender diálogos institucionales con los representantes del poder universitario —rectores y decanos— así como de realizar la búsqueda, selección y vinculación de científicos sociales que integraran el núcleo docente central, que impulsaría la fundación de la Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá (UN/B), significó la movilización de capital social y capital de prestigio científico (Bourdieu 2009) del que Orlando Fals Borda se había procurado en su trayectoria de formación académica (Jaramillo 2003; Restrepo 2005; Pereira 2008, 2009; Viscaíno 2012).

En este nicho institucional, Fals Borda encontró un cuerpo directivo que, fungiendo la labor de “mecenas intelectuales”, le otorgaron legitimidad política y social a este proyecto. Favorecido, a su vez, por un escenario en el que las propuestas modernizadoras contaban con el aval de la política estatal del Frente Nacional, cuya estrategia de superación del mundo tradicional y rural vino acompañada de los vientos renovadores y desarrollistas internacionales (Vázquez 1992).

El proceso de legitimación institucional

La institucionalización de la sociología científica en Colombia se vio beneficiada por los cambios al interior del campo de la política, la religión y la academia a mediados del siglo pasado. Las leyes de funcionamiento de esos campos, que otrora representaron una constante, fueron sacudidas a partir del establecimiento del Frente Nacional (1958-1974), una estrategia política de coalición bipartidista sustentada en los principios del Estado de derecho, la pérdida de protagonismo de la Iglesia católica como institución reguladora de la

vida civil (educativa y moral) de los colombianos y el consecuente proceso de secularización de la sociedad y la profesionalización de la actividad académica orientada a la formación de un pensamiento social científico (Hartlyn 1993; Arias 2006).

En este marco, bajo la rectoría del matemático y filósofo Mario Laserna Pinzón (1958-1960) la Universidad Nacional de Colombia experimentó cambios de orden administrativo y académico, perceptibles a partir de la creación de nuevas unidades docentes: (i) el Departamento de Lenguas Modernas, (ii) el Departamento de Humanidades, (iii) el Departamento de Física, (iv) el Departamento de Sociología, (v) la Facultad de Ciencias de la Educación, (vi) el curso básico de Agronomía, (vii) el Instituto de Administración Privada, y (viii) la Sección de Administración Industrial en la Facultad de Minas de la sede Medellín.

Respecto al Departamento de Sociología se mencionó puntualmente que, “su objetivo será impartir enseñanza en esta ciencia a los estudiantes de las facultades que la contemplan en sus planes de estudio y formar sociólogos profesionales, sobre la base de un plan de cuatro años” (Jaramillo Uribe 1959, 91-99). En rigor, el programa de sociología científica diseñado por Orlando Fals Borda se conectó con una apuesta por la transformación organizativa de la ciencia social, por lo cual su planteamiento debe ser entendido como parte de un esfuerzo encaminado a “desalojar un patrón *amateur* de cultivo de la ciencia social, en el que su enseñanza estaba destinada a completar la formación de las disciplinas tradicionales” (Blanco 2010, 22; cursiva en el original), en miras a formar una

comunidad de saber social regida por una serie de normas, procedimientos, criterios académicos y científicos de validación disciplinaria e investigativa (Blanco 2010).

Así pues, la sensibilidad respecto a las ciencias sociales por parte de las directivas de la universidad, también fue reconocible en Luis Ospina Vásquez, decano de la Facultad de Economía, centro receptor de esta gran iniciativa. Ospina Vásquez, reconocido científico social, historiador y humanista apoyó el proyecto de constitución del Departamento de Sociología como anexo a la facultad donde regentaba como máxima fuente de poder universitario. Orlando Fals Borda, de quien se hizo buen amigo, se desempeñaba como catedrático de las facultades de Filosofía y Letras (1956-1957), Psicología (1957-1958) y Economía (1958-1959). Estos últimos años como docente catedrático constituyeron un paso trascendental para poner en marcha su empresa intelectual.

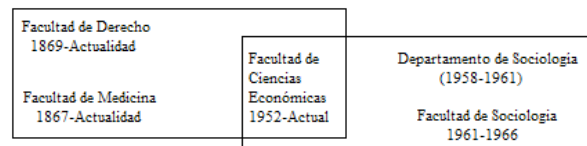
Una vez establecido el Departamento de Sociología (1959), inició la carrera por su consolidación institucional. Sin evidenciar un “conflicto entre facultades”, el único principio de jerarquía con el cual se posicionó esta nueva unidad académica fue la posibilidad de brindar a sus docentes y estudiantes, una apertura al desarrollo intelectual y científico que se fue imponiendo cada vez más claramente, en la medida en que las oportunidades de realizar trabajo de campo y publicar resultados de investigación, se hicieron tangibles.

El juego de poderes estuvo determinado, entonces, por el valor simbólico otorgado a las cátedras dictadas en las Facultades de Derecho y Medicina, y el prestigio académico que adquirió la fundación de la carrera sociológica, como entidad con independencia administrativa.

El esquema 1 refleja la posesión de capital cultural que denota la autoridad intelectual y científica que caracteriza a los profesionales de las áreas de las ciencias sociales y las humanidades, y la posición de poder adquirida dentro del campo universitario. La Facultad de Derecho y la Facultad de Medicina ejercieron un rol importante en el desarrollo de las discusiones sociológicas. La primera cátedra de sociología dictada en la Universidad Nacional,

se llevó a cabo en la Facultad de Derecho en el año 1882, pero, una vez consolidado el Departamento de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas, y lograr su independencia institucional como Facultad de Sociología, en 1961, investigadores sociales se vincularon a esta entidad con el fin de llevar la formación social a un nivel profesional con sus características propias (Ver Esquema 1).

Esquema 1. Juego de poderes. Facultades UN/B.



Las zonas de negociación entre las facultades y la circulación de los espacios de poder entre el grupo fundador demuestran la capacidad de trabajo unificado, y la responsabilidad adquirida en el desarrollo de las ciencias sociales: Orlando Fals Borda figuró como director del Departamento de Sociología entre 1959 y 1961, año en que se constituyó como Facultad.

De manera silenciosa, Orlando Fals Borda fue tomando distancia de la concepción de la sociología regentada por abogados, médicos de formación e incluso algunos educadores conservadores. Sin embargo, los aportes del reconocido médico humanista antioqueño, Luis López de Mesa, le merecieron gran respeto y admiración. Entre las referencias bibliográficas que Fals Borda daba a sus alumnos pueden encontrarse varias obras del distinguido médico, entre ellas, *Escrutinio sociológico de la historia colombiana* (1956).

La fundación de la facultad fue algo inusitado porque había la creencia de que la Sociología no era una ciencia sino un arte. Que debía ser dominado principalmente por los abogados. La figura dominante en esa época era Luis López de Meza, por el lado liberal y Rafael Bernal Jiménez por el lado conservador. Sin embargo el Dr. López de Meza, nos apoyó en la creación de la facultad. [...] Este apoyo del Dr. López de Meza fue importante porque legitimó la facultad como ciencia por parte del establecimiento. El estado reflexionaba. Si lo decía López de Meza, entonces si debe ser cierto. (Fals, s.f. [sin número de página]).

Esta reflexión de Orlando Fals Borda da la pauta para comprender que la posición en el campo universitario, si bien es definida a partir de criterios y de propiedades estrictamente universitarios, también llega a estar sujeta a las tomas de posición política que sedimentan y refuerzan el espacio que se ocupa.

Redes intelectuales y comunidades de saber social

El grupo gestor de la instauración de la sociología científica que se vinculó con Orlando Fals Borda, máximo promotor, formaba parte de una generación de profesionales colombianos de las ciencias sociales testigo, presencial o a distancia, del conflicto y la desintegración social provocados por el llamado período de la Violencia (1946–1957) y comprometido, en buena medida por ello, al diseño y ejecución de proyectos que se vincularan con el desarrollo de un campo académico orientado a la resolución de los problemas de la sociedad.

Desde la lectura del concepto de “conector generacional” estudiado por François Dosse (2006), este grupo fundador comparte elementos que trascienden la acepción reducida a una definición biológica, esto es, constituyen el resultado de una travesía por una serie de acontecimientos que los ubicaron socio-espacialmente en la misma línea de pensamiento y acción. Lo que permite explicar sus posturas intelectuales y su opción por las ciencias sociales, en el marco de un ambiente político y cultural que requería de su sustento analítico, en primer lugar, para explicar los fenómenos sociales contemporáneos y, en segundo lugar, para velar por una transformación social efectiva (ver Tabla 1).

Este grupo se congregó a partir de una convicción expresa sobre el capital simbólico de Fals Borda, aunado a su capacidad de recrear, en poco tiempo, redes sociales que afianzaran los lazos académicos y laborales que iba construyendo a lo largo de su trayectoria. De acuerdo al testimonio de Eduardo Umaña Luna:

... y llegó Orlando, lleno de entusiasmo, de dolor por la patria, y viene a decir que la sociología como *ethos* existía, y empezó a buscarse candidatos a sociólogos o sociólogos anónimos [...] Después dijo (Orlando) lo importante de la familia en el país, ¿quién lo puede explicar en sociología? Y se trajo como profesora nada menos que a una de las mujeres más ilustres, Virginia Gutiérrez de Pineda. Se trajo a un hombre modesto, pero que sabe metodología, a Carlos Escalante Ángulo. Ah, necesitaban en la sociología, una clase que explicara la sociología política. ¡Semejante horror en Colombia la sociología política! Y yo no conocía a Orlando. Quién sabe quién le dijo, hay un tipo por allá educado en la Libre —yo trabajaba en la Libre, de decano de Ciencias de la Educación de la Universidad Libre de Colombia— me llamó el Dr. Fals y me dijo, ¿usted quién es? Y le dije, fulano de tal, servidor [...] Y me dijo, lo necesito. Y le dije ¿para qué? Y me dijo, para que usted me dicte la clase de sociología política. (Umaña, entrevista de Alejo Vargas)

De manera particular, Virginia Gutiérrez de Pineda y Eduardo Umaña Luna fueron atraídos de otras facultades donde se encontraban dictando cátedras de antropología general y médica, y derecho y sociología criminal, respectivamente. En un principio, intentaron alternar sus cargas laborales en las diversas instituciones donde se desempeñaban, sin embargo, la exigencia del nuevo centro de enseñanza de sociología fue ganando terreno en su disponibilidad horaria y en los esfuerzos dedicados a la docencia e investigación.

Tabla 1. Grupo fundador: datos biográficos

NOMBRE Y APELLIDOS	FECHA DE NACIMIENTO	LUGAR Y REGIÓN DE NACIMIENTO	FECHA DE FALLECIMIENTO
Virginia Gutiérrez de Pineda	01/11/1922	Socorro, Santander	02/09/1999
Eduardo Umaña Luna	31/08/1923	Bogotá	28/05/2008
Orlando Fals Borda	11/07/1925	Barranquilla, Atlántico	12/08/2008
Carlos Escalante Angulo	22/01/1927	Sincelejo, Sucre	
Camilo Torres Restrepo	03/02/1929	Bogotá	15/06/1966

Las principales áreas de formación del grupo fundador fueron antropología social y médica, y sociología. Los estudios de licenciatura los culminaron en mayor medida en instituciones colombianas, a excepción de la carrera académica seguida por Orlando Fals Borda en Estados Unidos. Fals Borda fue el único integrante de este grupo intelectual que se tituló como Doctor en Sociología Rural en 1955. Por su parte, Virginia Gutiérrez de Pineda recibió un reconocimiento simbólico como Doctora en Ciencias Sociales y Económicas, por la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, en 1963.

La vinculación del sacerdote católico y sociólogo Camilo Torres Restrepo demuestra que para Orlando Fals Borda, presbiteriano practicante, las adscripciones religiosas no debían interferir en el proceso de profesionalización de la sociología. Orlando Fals Borda fue un ser humano convencido de sus principios religiosos, los cuales practicó sin fanatismos (Viscaíno 2012). Sus preocupaciones sociales incluyeron, entre otras, la experiencia ecuménica que tuvo con clérigos católicos, en especial con el sacerdote Camilo Torres. El ecumenismo fue, entonces, una línea de conducta sin apasionamientos ni fundamentalismos. Esta visión tolerante, a tono con los vientos de reconciliación propugnados por políticos, intelectuales y funcionarios del Frente Nacional era compartida por la mayor parte de los miembros del grupo intelectual. De este modo, la conjunción de estos científicos sociales buscaba establecer una primera comunidad académica en Colombia, en donde se desarrollaran intervencionalmente la disciplina y la profesión: “Pretendían, además, conciliar la fe religiosa y la adhesión a los saberes positivos, el saber científico y la contribución a la solución de la problemática económica y social del país” (Jaramillo 2013, 4).

En consonancia con la necesidad de introducir una nueva orientación, de proponer un nuevo debate y, fundamentalmente, de abrir la sociología a nuevos continentes teóricos y conceptuales (Blanco 2006), Orlando Fals Borda movilizó una serie de prácticas sociales en función de atraer recurso humano calificado del orbe internacional, que le permitiera fortalecer su posición en el campo académico.

Distinguidos sociólogos extranjeros se vincularon en calidad de profesores visitantes. Por la Facultad de Sociología pasaron el inglés Andrew Pearse, el germano-brasileño Emilio Willems y los norteamericanos Lynn Smith, Everett Rogers, Arthur Vidich, Aaron Lipman, Eugene Havens y William Flinn. Todos ellos, como señaló Gonzalo Cataño (1987) le confirieron a la “novísima escuela de aquellos días un clima de apertura y pluralismo intelectuales poco corriente en las instituciones universitarias de América Latina” (Cataño 1987:13). Desde sus inicios, la formación de redes intelectuales y académicas alrededor de la sociología colombiana constituyó un flujo continuo de conducta (Giddens 1979), que abrió la posibilidad a una intervención transformadora, activa y constante, del sujeto intelectual en el mundo social.

Diversas instituciones se vincularon afianzando el crecimiento de la carrera sociológica, entre ellas, La UNESCO —a través de su programa de asistencia técnica internacional— y fundaciones norteamericanas como la Fundación Fulbright. De allí se unieron los docentes Robert Williamson y Eugene Havens. El primero reemplazó al profesor Rafael Bernal Jiménez en el curso de introducción a la sociología que impartía en la Facultad de Psicología, pues según había manifestado el decano de dicha facultad a Orlando Fals Borda: “los alumnos no quieren asistir más a clases con el Dr. Bernal Jiménez” (Facultad de Sociología, 1961 [Acta Consejo Directivo]). El segundo, profesor de tiempo completo de la Universidad de Ohio, especialista destacado en materias como sociología urbana, psicología social y metodología, se ocupó del curso de metodología avanzada en cuarto año, y reemplazó al Dr. Pearse en el departamento de investigación social, las veces que éste se ausentó de la universidad para asistir a conferencias y seminarios. Reconociendo la importancia de poner en conocimiento de diversos colegas extranjeros el trabajo que se adelantaba en la nueva Facultad de Sociología, Orlando Fals promovió, igualmente, una red de circulación de conocimiento social derivado de las publicaciones científicas.

De los principales centros de desarrollo de la sociología que Fals Borda intentó atraer a esta empresa, se cuentan Brasil, México y Estados

Unidos. Como lo ha señalado Blois (2013) la trayectoria de la sociología en Brasil ha estado signada por una relativa capa de estabilidad y desarrollo, pues tendió a consolidar y expandir su presencia en las instituciones de educación superior y en las agencias de fomento científico, logrando posicionarse en la esfera pública y conquistando diversos públicos (Blois 2013). México, por su parte, contó con una de las publicaciones que dio apertura a la investigación social empírica, la Revista Mexicana de Sociología (Moya y Olvera 2013). Recientes estudios de Blanco y Jacson han destacado la participación de Pablo González Casanova en la sociología mexicana antes y después de asumir la dirección del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS, 1966-1970) (Blanco y Jackson, 2017). La sociología americana, entre tanto, llevaba un proceso de acumulación de esfuerzos por su institucionalización incluso antes de la Segunda Guerra Mundial. Este proceso había tomado lugar en la Universidad de Chicago, cuyo departamento había sido fundado en 1892 por Albion Small (bajo el paradigma interaccionista y microsociológico), el cual perdió preponderancia a raíz de la influencia de P. F. Lazarsfeld y K. Merton y el funcionalismo de T. Parsons en Columbia y Harvard (Picó 2003).

En efecto, al director de la Escuela de Sociología y Política de São Paulo, Cyro Berlinck, y al director del IIS, Lucio Mendieta y Núñez, Fals Borda les escribió para contarles acerca de la preparación de sociólogos profesionales que se adelantaba desde Colombia y les invitaba a hacer publicidad en las revistas *Sociología* y *Revista Mexicana de Sociología*, para recibir producciones científicas de otros colegas latinoamericanos y también para solicitar el envío de separatas de sus artículos.

Rápidamente, la Facultad de Sociología de la UN/B contó con la suscripción por cinco años a estas dos revistas y a importantes publicaciones norteamericanas: *Rural Sociology* (New York), *Social Forces* (Williams and W. Company, Baltimore), *American Journal of Sociology* (University of Chicago Press), *Economic Development and Cultural Change* (Chicago, Illinois), *American Sociological Review* (publicación de la American Sociological Society, New York).

Esta proyección académica vista a través de las negociaciones institucionales y la expansión de redes internacionales, se convirtieron en el sostén principal del reconocimiento y legitimidad científica de la naciente sociología colombiana.

Conclusiones

Las negociaciones institucionales, así como las redes intelectuales y comunidades de saber social gestadas por Orlando Fals Borda a raíz de la creación del Departamento, posterior Facultad de Sociología, constituyeron la base que determinó el crecimiento y fortalecimiento del programa de sociología científica en Colombia. El apoyo dado por parte de entidades públicas y privadas representó el bastión central de su rápido avance. Orlando Fals Borda no escatimó la movilización de recursos necesarios para llevar a cabo esta empresa intelectual. Su inserción en el campo académico y político le permitió establecer un grupo de contactos relevantes, a quienes apelaba para darle dinamismo intelectual y sustento científico a la sociología colombiana.

El examen de este acontecer histórico, permite comprender que la actividad intelectual está estrechamente relacionada con la historia institucional y los avatares estructurales del campo universitario. Ello remite a la construcción de redes sociales y académicas, a la organización universitaria y a la capacidad de los científicos para construir sus reputaciones intelectuales en el marco de un contexto social y político particular.

Referencias

Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia; Fondo Facultad de Sociología y Hojas de Vida Docentes.

Arias, Ricardo

2006. "Del Frente Nacional a nuestros días". En *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber*, de Luis Enrique Rodríguez Baquero, y otros, 311-366. Bogotá: Taurus, 2006.

Blanco, Alejandro

2006. *Razón y modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Argentina: Siglo XXI Editores, 2006.

2010. "José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica". En *El desarrollo de las Ciencias Sociales: Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica*, de Diego Pereyra, 17-34. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de Costa Rica, 2010.

Blanco, Alejandro, y Luis Carlos Jackson

2017. "Jefes de escuela" en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova". *Sociológica* 32, n° 90 (2017): 9-46.

Blois, Juan Pedro

2013. *La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos: Un estudio comparado*. Buenos Aires: CLACSO, 2013.

Bourdieu, Pierre

2009. *Homo Academicus*. Traducido por Ariel Dilon. México: Siglo XXI.

Cataño, Gonzalo, Gabriel Restrepo, Elssy Bonilla, Rodrigo Parra Sandoval, y Milciades Vizcaíno. *Ciencia y compromiso. En torno a la obra de Orlando Fals Borda*. Bogotá: Asociación Colombiana de Sociología, 1987.

Dosse, François

2006. *La marcha de las ideas: Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Traducido por Rafael F. Tomás. España: Publicacions de la Universitat de València, 2006.

Giddens, Anthony

1979. *Central Problems in Social Theory: Action, Structure, and Contradiction in Social Analysis*. Berkeley: University of California Press, 1979.

Hartlyn, Jonathan

1993. *La política del régimen de coalición: La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Traducido por Pedro Valenzuela. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.

Jaramillo, Jaime Eduardo

2003. «Orlando Fals Borda: investigador crítico, disidente, pensador social latinoamericano.» *Revista Colombiana de Sociología*, n° 21 (2003): 239-244.

2013. *Camilo Torres Restrepo: Co-fundador, líder académico, investigador y docente de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia (1959-1964)*. Chile: XXIX Congreso Latinoamericano de ALAS, 2013.

Jaramillo Uribe, Jaime

1959. *Informe de la Secretaría Académica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Moya López, Laura Angélica, y Margarita Olvera Serrano

2013. "La historiografía de la sociología en México: balances y una apuesta de interpretación desde la historia conceptual". *Sociológica* 28, n° 80 (2013): 7-40.

Pereira, Alexander

2008. "Fals Borda: la formación de un intelectual disorgánico". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n° 35 (2008): 375-411.

2009. "Orlando Fals Borda: la travesía romántica de la sociología en Colombia". *Crítica y Emancipación*, n° 2 (2009): 211-247.

Picó, Josep

2003. *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

Restrepo, Gabriel

2005. "Sociología y nación en la obra pionera de Orlando Fals Borda". *Revista Colombiana de Sociología*, n° 25 (2005): 215-225.

Vázquez, Alfredo

1992. *Historia crítica del Frente Nacional*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1992.

Viscaíno, Milciades

2012. "Orlando Fals Borda: una vida de aprendizaje". En *Orlando Fals Borda: Una vida de compromiso social*, de Miguel Borja, Jacinto Pineda y Milciades Vizcaíno, 29-61. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, 2012. //